

LA CIUDAD SUMERGIDA

Esta es la historia de Kalea, una niña a la que le encantaba el mar. Su mejor amigo era un delfín llamado Gunnar, al que un día Kalea vio sufriendo dentro de una red y lo liberó. Desde entonces son inseparables. Kalea no era una niña normal, pues poseía el poder de respirar bajo el agua.

A ella también le encantaba escuchar las historias que su abuelo le contaba sobre la ciudad de Madre Perla. Decía que había sido maldecida por la bruja del mar, Oscuridad, que la condenó a las profundidades del mar. Su abuelo le confió un secreto:

- Solo hay una posibilidad de salvarla, ¡consiguiendo la perla de la bondad! Está protegida por los monstruos marinos de Oscuridad y solo una persona con un corazón puro puede cogerla.

Kalea le prometió que salvaría a la ciudad de Madre Perla.

Años después, cuando Kalea acababa de cumplir 15 años, su abuelo se puso muy enfermo. Kalea fue a

visitarle y él le pidió que salvara a la ciudad de Madre Perla. Ella le dijo que sí y fue a buscar un barco con provisiones.

Al cabo de dos horas, ya estaba en el mar sombrío, lugar en el que vivía Oscuridad, la bruja del mar.

Bajó y fue por estrecho camino hecho de algas y conchas preciosas, hasta llegar a una oscura cueva llena de estalactitas. En la puerta había dos monstruos marinos con cara que de que se fuera que le cortaron el paso de muy malos modos. Kalea, enfadada, les dijo: - Me llamo Kalea y vengo de muy lejos en busca de la perla de la bondad.

Ellas se miraron sorprendidas, pues hacía siglos que nadie preguntaba por la perla. Uno de ellos dijo:

- Para poder llegar hasta la preciada perla de la bondad, debes responder a tres adivinanzas.

Kalea asintió y asumió el peligro.

Neptuno, el monstruo más grande, exclamó:

- ¡Muy bien! Primera pregunta: Es un símbolo de amor y sin ser un reloj, hace tic tox. ¿Qué es?



Kalea, muy segura, exclamó:
- ¡Es el corazón!



Neptuno continuó:
- ¡Bien! Segunda pregunta: Te sientes bien cuando lo haces y además, consigues amigos y amor. ¿Qué será?

Esta vez Kalea dudó un poco, pero al final contestó:

- ¡Está claro! ¡La bondad!



El monstruo, sorprendidísimo, exclamó:

- ¡Correcto! Última pregunta y más difícil: A veces es sincero, otras, es engañoso, pero siempre te vuelve muy loco. Se nota en la mirada y no es un sentimiento. ¿Qué es?

Kalea dijo:

- ¡El amor!



- Muy bien, toma la perla. ¡Devuélvela y cuidala!
- Tanto por seguro.

Kalea subió a su barco y se zambulló hacia Madre Perla. Cuando llegó, le pidió a la perla que salvara a la ciudad y esta, por su corazón puro, lo hizo. Madre Perla despertó y todos felices. **FIN** ♥